Dejándolo todo por el Rey. (Mateo 19:16-26.)

INTRODUCCION.

Este conodido pasaje contiene el relato de una memorable entrevista celebrado entre dos jóvenes pertenecientes a la misma raza y caracterizados por su religiosidad. No obstante, se nota entre ellos un marcado contraste. Uno es muy rico y el otro muy pobre; uno tenía posesiones materiales y el otro posesiones espirituales; uno era un discípulo mientras el otro era un maestro.

La actitud del investigador se caracteriza por su urgencia: "vino corriendo;" por su humildad: "hincando la rodilla delante de Él;" y por su pregunta: "¿Qué haré para poseer la vida eterna.?"

Al asunto por ellos tratado fué la adquisición del sumo bien, la consecución de la perfección humana, la posesión de la vida eterna; en una palabra, la salvación del alma, que es la cuestión suprema. (Véase Marcos 8:36.)

1- La Salvación Buscada. (16).

Quien la busca parece que no la necesita. Pesar en la balanza social es completo. Se le distingue por su juventud, riquezas, posición social, cultura mental, moralidad y amabilidad. (Marcos 10:21).

Pero es ~~een-~~ incompleto ante él. Su corazón le dice que le falta algo sin lo cual lo demás no produce satisfacción al alma, ni pasa a la conciencia. Siente un vacío muy profundo en su corazón, que no lo han podido llenar aún, ni podrán llenar jamás, la acumulación de sus innumerables riquezas, ni la aureola de su prestigio social, ni siquiera la estricta observancia de la ley, esto es, la obediencia literal del ~~reca-~~ ^{decalogo}. Y es que el alma está constituida de tal manera, que no se satisface complacer comodidades, honores, fama, influencia social, conducta irreprochable y ceremonie religiosa. Ese vacío espiritual solo llena la presencia de Dios y la posesión

de la vida eterna, que es el don que Él concede gratuitamente a los que saben buscarlo.

11- La Salvación Ofrecida. (21).

Jesús tiene delante de sí un alma gravemente enferma, y procede con gran cuidado y profunda simpatía a hacer el diagnóstico y dar la receta.

1. El Diagnóstico. Pregunta, mira, ama y al ^{descubrir} ~~re-cribir~~ la ~~causa~~ cause de su enfermedad le dice compasiva y francamente: "Una cosa te ~~falta~~ falta". (Marco ~~10:21~~). Y ya expresivamente en la corta suprema, la cosa necesaria que María supo escoger y la cual no le fue quitada.

2- La receta. Prescribe un remedio ^{gástrico} gástrico, pero infaliblemente eficaz. En primer lugar, tiene que despojarse de todo lo que posee, porque la tregua de sus riquezas le ha producido la gangrena fatal de la codicia; y para salvar al alma necesita perder sus bienes materiales. Es un caso de cirugía; hay que sacrificar lo secundario por lo primordial, lo temporal por lo eterno, lo terrenal por lo celestial. En segundo lugar, se le invita cariñosamente a seguir a Jesús en caridad de discípulo, y quizás más tarde como apóstol, probable sustituto de Judas que estaba contaminado del mismo mal.

Primeramente tiene que dar lo que tiene a los pobres. Después darse a Jesús. Éste le señala el camino de la salvación: La inmediata rendición del alma; la completa entrega personal a Él.

Porqué Jesús impone una condición tan dura al joven rico, que consiste en cambiar las comodidades de las riquezas por las estrecheces de la pobreza siguiendo un maestro donde no tiene donde reclinar su cabeza. Porque el amor excesivo a la riqueza era precisamente la barrera que le separaba de Dios y de sus semejantes. Debido a esto, él no podía adorar a uno ni amar a los otros. Y el corazón humano no admite dos soberanos. (Mateo 6:24)

Copias

raíz de todos

"La avaricia es idolatría" y "el amor al dinero es la raíz de los males", enseña el apóstol Pablo. Colocence 3:5 y Primero Timoteo 5:10.

~~3. La Salvación Rechazada.~~ (22)

III- La Salvación Rechazado. (22)

Obsérvese lo que ha sucedido. El joven príncipe viene con urgencia y humildad delante de Jesús le abre su corazón y le expone el gran anhelo de su alma; Jesús le oye, le habla, le mira, le ama, y le señala el camino que conduce a la salvación; entonces el joven buscador de la vida eterna se conmueve, se entristece y termina por dar la espalda al Salvador.

Amaba mucho la vida eterna, pero amaba todavía más a sus posesiones. Quería la vida eterna con las posesiones, pero no la vida eterna sin las posesiones. Y como en el caso de él eran incompatibles, despreció, insensato y desgraciado, el tesoro del cielo por los tesoros de la tierra.

Se fué triste, pero se fué. El sentimentalismo puede ser un estorbo para las decisiones supremas de la voluntad hacia la verdad y el bien.

Se fue a la inesperanza, al pecado, a las tinieblas espirituales, a una vida sin Dios y sin amor. ¡Tan rico al parecer y tan pobre en realidad!

Así despreció el avariento joven la oportunidad de salvar su alma, de poseer a Jesús que es el único dador de la vida eterna. Juan 6:68

IV. La Salvación Esterbada. (23-24)

Pensando en la causa que impulsó al triste príncipe rico aún en contra de sus deseos y elevadas aspiraciones, ha-se a rechazar las condiciones que le imponían, Jesús dijo a sus discípulos; (Léase Versículos 23-24).

y el Marcos aclarando el alcance de este dicho agregó. "Cuán difícilmente e-t- "Hijos, cuán difícil es entrar en el reino de Dios a los que confían en las riquezas" (10-24)

Jesús no condenó el uso de las riquezas, sino su abuso. Él no enseña que las riquezas son un impedimento para entrar en los reinos de los cielos sino la confianza que en ellas depositan los hombres. Pablo pensando en este gravísimo peligro dice: "A los ricos de este siglo manda que no se

altivos, ni pongan esperanza en la incertidumbre de la riqueza, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia. Primera Timoteo 6:17). Ni la pobreza es en sí misma una virtud, ni la riquezas consti-
tuyen un vicio no obstante, la falsa seguridad que la riqueza proporciona y el poder que pone a nuestro alcance inclinan a los ricos a creerse suficientes y a depender poco de Dios. Por otro lado la acumulación de las riquezas despierta, en la mayoría de los casos, la fiebre de su adquisición y contemplación idolátrica. Dios desaparece sustituido por Mañon. Lo e piritual se subordina a lo material. El cuerpo se harta mientras el alma hambrea y no lo saben.

Es tal
-Estar-el peligro para la vida individual y social que acarrea el-poder concepto
un poder falso y el uso del poder y las riquezas que un notable pensador cristiano "el Dr. Juan Orts González" en una carta que en estos mismos momentos llega a nuestras manos se expresa así: "Hoy el dinero no es ya un medio, un símbolo de valores o de intercambios, sino un fin, y hasta que no rectifiquemos este concepto, la sociedad jamás estará dispuesta a recibir el evangelio de Cristo en toda su plenitud; esta exageración como espero demostrar, está hoy corrompiendo la sociedad y la iglesia, la moralidad colectiva y el carácter individual cristiano; sociológicamente está desorganizando los órganos sociales y económicamente esta esclavizando y matando las verdaderas fuentes de producción real, a saber, la agricultura." X

Pero si la avaricia y otros pecados que abundan en el corazón humano impiden al hombre salvarse por sí mismo, gracias al Padre Celestial que Cristo, al señalar las tinieblas de la perdición, señaló inmediatamente también el sol de la esperanza cuando contestando la pregunta de sus sorprendidos discípulos, exclamó: " Para los hombres es imposible; mas para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios."